

Prólogo al Trémolo

Por Emilio S. Belaval

(Del libro en prensa "Trémolo de Angustias" de Pedro Bernaola.)

He aquí un libro de versos escrito con un admirable rigor poético. Se trata, sin duda, de una poesía modernista pero trabajada con un afán parnasiano. Las tres "pasiones" poéticas de Pedro Bernaola, son: ensimismamiento, abstracción y ensueño:

dejarías a merced del intelecto. Se trata de un valor descriptivo una aventura interior de los sentidos, preparada para dar paisajes al olvido, al vacío, al tedium vitae. Es poner un mundo cromático entre paréntesis y crear una peculiar "soledad" desde la cual contemplar la realidad desconcertada que lo rodea. Más que una faena metafísica es una faena introafec-

de ave paradisiaca, recato de gema hipnótica extraída de un maleficio—:

"Hermosa Aziyadé, mi
(perla amada,
La perla de mis sueños,
(extraída
del fondo de una rara y
(escondida
laguna por derviches
(custodiada."
Como todo mito poético lo-

SAGRADO

Universidad del Sagrado Corazón

NOTA

Este documento no está disponible en línea. Puede encontrarlo en la Colección de Emilio S. Belaval en la Sala de Información e Investigación en la Biblioteca Madre María Teresa Guevara de la Universidad del Sagrado Corazón.

nos, y la fantasía, con su dilatado peregrinaje por las zonas oníricas de la realidad poética, configuran el estilo interno de Pedro Bernaola. En cuanto al estilo externo está regido por una tensión hacia la pulcritud, hacia la reducción de las imágenes, hacia esa simetría subconsciente que da el mesurado sentir y el parco decir. No en vano aparecen aquí restituidas, en toda su pureza, combinaciones

nos descubre otro mundo subsumido en un color ignoto:

"Este inmenso cansancio de
(la noche sin sueños.

Este vagar a solas por las
(calles en blanco...

"Este llegar a solas con los
(brazos enfermos

de estrechar y estrechar y
(estrechar el vacío,

al cuadrado sin alma de mi
(aposesto frío,

su rostro es apasionado por la imploración desesperada de su poeta. Tiene, en fin, el trazo errático e invulnerable del mito.

Entre las innumerables huríes que pueblan el suntuoso cielo de Mahoma, ella es la hurí. Posee la sabiduría de la carne y el arte ceremonioso del amor; la gracia volátil del ser desentrañado de toda realidad inmediata; detenida en la pasión masculina como un presentí-